

Resumen ejecutivo

Alerta 2022! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de tres ejes: conflictos armados, tensiones, y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2021 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes del informe *Alerta 2022!* son las siguientes:

- Durante 2021 se registraron 32 conflictos armados, una cifra ligeramente inferior a la del año anterior. La mayoría de los conflictos armados se concentró en África (15) y Asia (nueve), seguidos por Oriente Medio (cinco), Europa (dos) y América (uno).
- Por primera vez en una década los conflictos armados de alta intensidad representaron más de la mitad (53%) del total de casos a nivel mundial.
- Los 17 casos de conflictos armados graves en 2021 fueron: Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Etiopía (Tigré), Malí, Mozambique (norte), Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RCA, RDC (este), RDC (este-ADF), Somalia, Sudán (Darfur), Sudán del Sur, Afganistán, Myanmar, Iraq, Siria y Yemen.
- África concentró prácticamente la mitad de los conflictos armados en 2021, con un total de 15 casos (47%).
- En el segundo año de la pandemia, y en un escenario caracterizado también por la progresiva disminución de las restricciones de movilidad, quedó en evidencia la escasa acogida en la práctica al llamamiento del secretario general de la ONU de marzo de 2020 para poner en marcha un alto el fuego global con el que concentrar los esfuerzos en la respuesta al coronavirus.
- Durante el año los impactos de los enfrentamientos entre actores armados y del uso indiscriminado y deliberado de la violencia contra la población civil se vieron amplificados a causa de la pandemia de la COVID-19 y por la confluencia con otras crisis, como la emergencia climática, lo que agravó aún más la precariedad y desprotección de numerosas poblaciones afectadas por conflictos armados.
- Durante 2021 se alertó sobre un importante número de víctimas civiles y sobre un aumento en esta cifra en muchos casos de conflictos armados y continuaron las agresiones y amenazas contra personal médico, así como los ataques contra infraestructuras hospitalarias, prácticas que se consideran atentatorias contra el derecho internacional humanitario.
- Durante el año 2021, continuó constatándose el uso de la violencia sexual y de género contra población civil por parte de actores armados estatales y no estatales y en especial contra mujeres y niñas.
- Según los datos de ACNUR, a finales de 2020 se contabilizaban 82,4 millones de personas desplazadas forzosamente a nivel mundial, más del doble que una década atrás.
- Durante 2021 se identificaron 98 escenarios de tensión en todo el mundo, tres más que en 2020, confirmando la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se ha registrado en los últimos años.
- África volvió a ser la región en la que se concentró un mayor número de tensiones (40), seguida de Asia (24), América (12) y Europa y Oriente Medio (11 en cada una).
- Las tensiones de mayor intensidad en 2021 fueron Chad, Etiopía, Etiopía (Oromiya), Guinea, Kenia, Malí, Marruecos-Sáhara Occidental, Nigeria, Nigeria (Biafra), Sudán, Colombia, Haití, México, Venezuela, India-China, India-Pakistán, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj), Irán-EEUU, Israel; e Israel-Siria-Líbano.
- Un 72% de los casos analizados de tensiones estaban vinculados a la oposición a las políticas internas o internacionales de determinados gobiernos o bien al sistema político, social o ideológico del Estado en su conjunto; un 41% a demandas de autogobierno y/o identitarias; y un 31% a disputas por el control de territorios y/o recursos.
- 18 de los 32 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2021 se dieron en países donde

existían graves desigualdades de género, con niveles medios, altos o muy altos de discriminación.

- 72 millones de niños y niñas que viven en contextos de conflicto afrontaban grave riesgo de violencia sexual, según denunció Save the Children.
- En 2021 aumentó el número de denuncias sobre explotación y abusos sexuales en operaciones de paz y misiones políticas especiales de Naciones Unidas
- En 2021, 20 países que protagonizaban procesos y negociaciones de paz contaban con un Plan de Acción Nacional sobre mujeres, paz y seguridad, que debía promover la participación de las mujeres en estos procesos.
- El informe *Alerta 2022!* identifica cinco oportunidades de paz en Chad, entre India y Pakistán, en Venezuela, entre Turquía y Armenia, y con relación al Tratado para la Prohibición de las Armas Nucleares.
- El informe destaca seis escenarios de riesgo en relación a varios golpes de Estado en África, RDC-Uganda, Myanmar, Indonesia (Sulawesi), Bosnia y Herzegovina, y Palestina.

Estructura

El informe consta de cinco capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo analiza los impactos de género de conflictos y tensiones así como iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. El cuarto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los cinco capítulos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado y tensión sociopolítica.

Conflictos armados

En el primer capítulo (Conflictos armados)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas

de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2021, así como los impactos de los conflictos en la población civil.

En 2021 se registró un ligero descenso en el número de conflictos armados respecto a años precedentes. En total se contabilizaron 32 casos, frente a los 34 contextos identificados en 2020, 2019 y 2018. El principal cambio en comparación con el período anterior es que la disputa entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno Karabaj dejó de ser considerada como conflicto armado. Tras la intensa guerra de seis semanas entre Armenia y Azerbaiyán en 2020 y sus severos impactos –más de 5.000 personas fallecidas y decenas de miles desplazadas forzosamente por la violencia–, en 2021 la situación pasó a ser de tensión militarizada, en un contexto de alto el fuego frágil y en el que persistían numerosos retos de carácter humanitario, así como en el ámbito negociador. Adicionalmente, en la presente edición del informe los casos de Yemen (al-houthistas) y Yemen (AQPA) se analizan de manera conjunta por la progresiva interrelación de las dinámicas de conflicto armado en el país. Al finalizar el año, los 32 conflictos armados identificados en 2021 permanecían activos.

En cuanto a la distribución geográfica de los conflictos armados, se mantuvo la tendencia de períodos precedentes y la gran mayoría de casos continuaron concentrándose en África (15) y Asia (nueve), seguido de Oriente Medio (cinco), Europa (dos) y América (uno). El continente africano, por tanto, concentraba prácticamente la mitad de los casos (47%) a nivel global.

En cuanto a la relación de los actores implicados en el conflicto y el escenario de las hostilidades, se identificaron conflictos armados de carácter interno, internacionales y, en su gran mayoría, internos internacionalizados. Siguiendo la tendencia de años anteriores, en 2021 tres de los 32 casos (9%) eran conflictos armados internos y todos ellos transcurrían en Asia. Se trata de los casos de Filipinas (NPA), India (CPI-M) y Tailandia (sur). Otros dos casos, que suponen un 6% del total de contextos, fueron de carácter internacional: el conflicto en la región africana del Sahel occidental y la disputa palestino-israelí en Oriente Medio. Los 27 casos restantes, que representan un 85% de los casos, fueron internos internacionalizados. Estos casos se caracterizan porque alguna de las partes contendientes es foránea, los actores armados del conflicto tienen

Durante el año 2021 se registraron 32 conflictos armados, la mayoría en África (15)

1. En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o al control de los recursos o del territorio.

Conflictos armados en 2021*

ÁFRICA (15)	ASIA (9)	ORIENTE MEDIO (5)
Burundi -2015- Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) -2018- Etiopía (Tigré) -2020- Libia -2011- Malí -2012- Mozambique (Norte) -2019- Región Lago Chad (Boko Haram) - 2011- Región Sahel Occidental -2018- RCA -2006- RDC (este) -1998- RDC (este – ADF) -2014- Somalia -1988- Sudán (Darfur) -2003- Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011- Sudán del Sur -2009-	Afganistán -2001- Filipinas (NPA) -1969- Filipinas (Mindanao) -1991- India (Jammu y Cachemira) -1989- India (CPI-M) -1967- Myanmar -1948- Pakistán -2001- Pakistán (Baluchistán) -2005- Tailandia (sur) -2004-	Egipto (Sinaí) -2014- Iraq -2003- Israel-Palestina -2000- Siria -2011- Yemen -2004-
		EUROPA (2)
		Turquía (sudeste) -1984- Ucrania -2014-
		AMÉRICA (1)
		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado.

bases o lanzan ataques desde el extranjero y/o la disputa se extiende a países vecinos. En numerosos conflictos este factor de internacionalización se concretó en la implicación de terceros actores como partes contendientes, incluyendo misiones internacionales, coaliciones militares regionales e internacionales ad-hoc, Estados y grupos armados de acción transfronteriza, entre otros.

En cuanto a las causas de los conflictos armados en 2021, siguiendo la tendencia de años anteriores la mayoría tuvo entre sus principales motivaciones las disputas en torno a las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos o bien al sistema político, económico, social o ideológico de un determinado Estado, que derivaron en luchas por acceder al poder o erosionarlo. Una de estas causas o ambas estuvieron presentes en el 72% de los casos, es decir, en 23 de los 32 conflictos armados contabilizados en 2021. En 17 de estos contextos había actores armados que aspiraban a una transformación del sistema, entre los cuales la mayoría contaban con una agenda de línea yihadista a partir de su particular interpretación de los preceptos islámicos. Afganistán fue un caso especialmente significativo en 2021, ya que los talibanes consiguieron tomar militarmente el poder en Afganistán 20 años después de su derrota y tras dos décadas de ocupación extranjera, después de la retirada de las fuerzas militares estadounidenses a mediados de año.

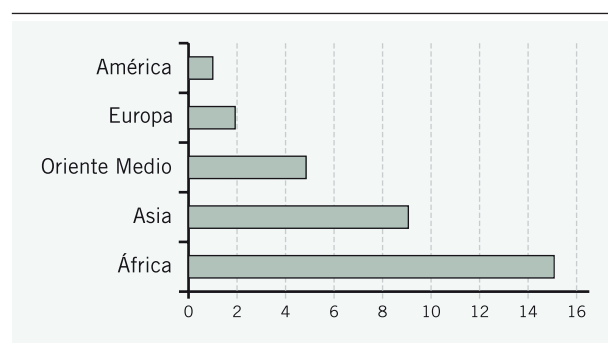
Otro elemento a resaltar entre las motivaciones principales de los conflictos armados fueron las disputas en torno a demandas identitarias y de autogobierno, que estuvieron – una de ellas o ambas– en 20 de los 32 de los casos (63%). Ejemplos de conflictos con este trasfondo son el que enfrenta al Gobierno de Camerún con movimientos secesionistas político-militares en

***Siguiendo la
tendencia de años
previos, la mayoría
de los conflictos
armados en 2021
fueron internos
internacionalizados***

las dos regiones anglófonas del oeste del país (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), el que afecta a la región etíope de Tigré, el de Mindanao en Filipinas, el de Jammu y Cachemira en India, el de Baluchistán en Pakistán, el del sur de Tailandia, la cuestión kurda en Turquía, por mencionar solo algunos. Por último, también hubo conflictos armados que tuvieron entre sus causas principales el control de territorio y/o de recursos. Estos casos ascendieron a un 34% –11 de los 32– del total de conflictos. Los contextos que involucraron disputas por recursos se concentraron principalmente en África, aunque también estuvo presente de manera indirecta en numerosos contextos de otras regiones, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra. RDC (este) siguió siendo un caso emblemático de los conflictos armados con un importante trasfondo vinculado al control de los recursos, con numerosos enfrentamientos relacionados con la extracción de oro y coltán, entre otros minerales.

En materia de evolución, la mayor parte de los conflictos armados en 2021 –13 de los 32 casos, equivalentes

Distribución regional del número de conflictos armados en 2021



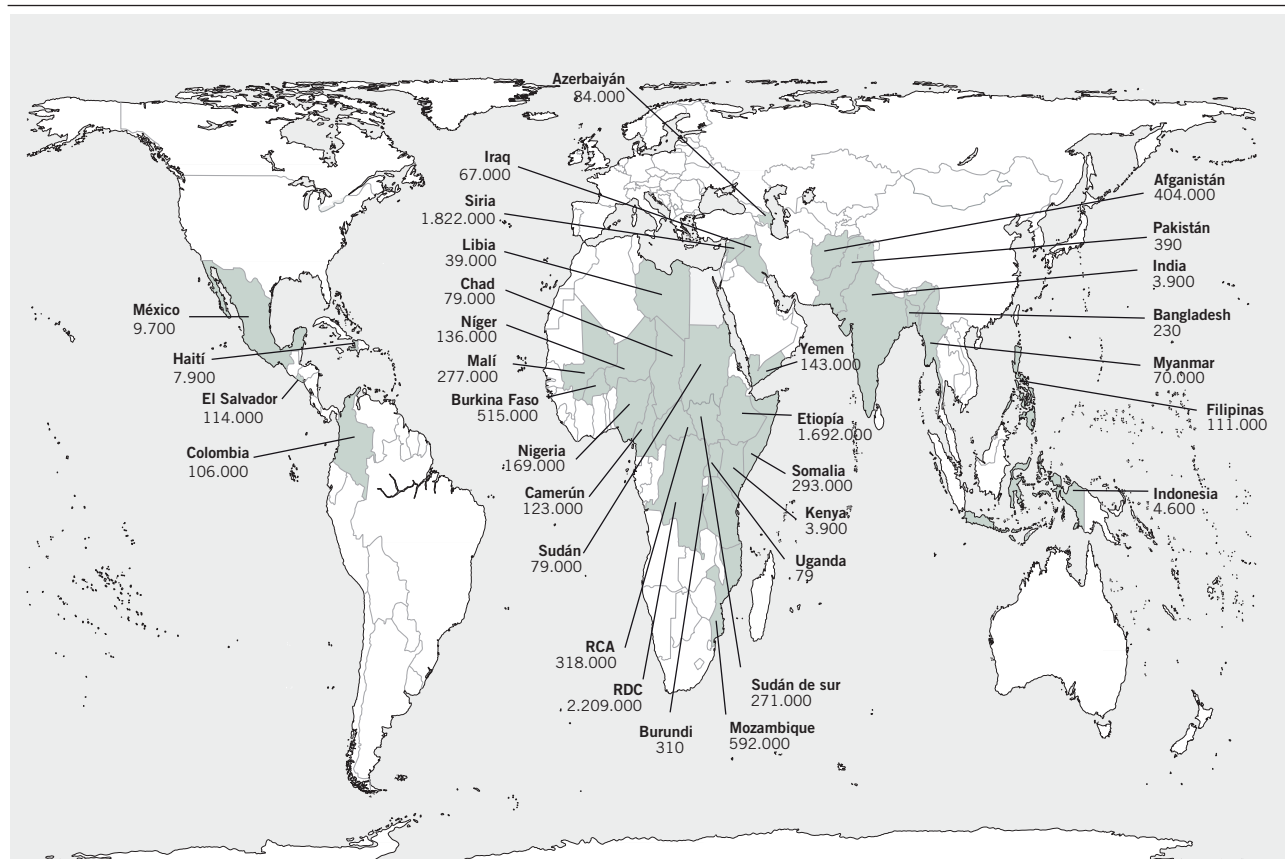
a un 41%– presentaron un aumento en los niveles de violencia en comparación con el año anterior. Entre los casos en que se observó un deterioro de la situación se cuentan conflictos armados de todas las regiones: Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Etiopía (Tigré), Región Sahel Occidental, RCA, RDC (este-ADF), Sudán (Darfur), Colombia, Afganistán, Myanmar, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Ucrania (este) e Israel-Palestina. En otros 12 conflictos armados –que representan un 37% del total de casos– se observaron niveles de violencia y confrontación similares a los registrados en 2020. Solo en siete contextos –22% de los conflictos armados a nivel mundial– se identificó una disminución en los niveles de violencia y sus impactos: Libia, Mozambique (norte), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Filipinas (Mindanao), India (Jammu y Cachemira), India (CPI-M) y Egipto (Sinaí).

En cuanto a la intensidad de los conflictos armados, en 2021, la prevalencia de casos de alta intensidad llegó al 53%, superando la mitad de los casos por primera vez en la última década. El continente albergó 12 de los 17 conflictos armados de alta intensidad que se identificaron a nivel global, es decir, el 71% del total de casos. Cabe destacar que, en muchos de los conflictos armados de alta intensidad, las hostilidades y múltiples dinámicas de violencia causaron unos niveles de letalidad muy superiores al umbral de mil

víctimas mortales anuales. Solo en Afganistán, el caso en el que se identificó un mayor número de personas fallecidas en 2021, el balance fue de más de 40.000 personas muertas a causa del conflicto armado. En 2021, el segundo conflicto armado más cruento fue el de Yemen, donde se contabilizaron más de 22.000 personas fallecidas. Por otra parte, otro 28% de los conflictos armados en 2021 fueron de baja intensidad y el restante 19% de intensidad media.

Siguiendo la tónica de años previos, y tal y como vienen denunciando periódicamente Naciones Unidas, organizaciones internacionales y entidades locales, en 2021 la población civil continuó padeciendo gravísimas consecuencias derivadas de los conflictos armados. Durante el año los impactos de los enfrentamientos entre actores armados y del uso indiscriminado y deliberado de la violencia contra la población civil se vieron amplificadas a causa de la pandemia de la COVID-19 y por la confluencia con otras crisis, como la emergencia climática, lo que agravó aún más la precariedad y desprotección de numerosas poblaciones afectadas por conflictos armados. Durante 2021 se alertó sobre un importante número de víctimas civiles y sobre un aumento en esta cifra en muchos casos de conflictos armados, como en Malí, Región Sahel Occidental, RDC (este), Afganistán y Yemen. OCHA reiteró que los conflictos armados continuaban siendo

Nuevos desplazamientos por conflictos y violencia en 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Internal Displacement Monitoring Centre, Global Report on Internal Displacement 2021*, GRID, mayo de 2021.

la principal causa de las necesidades humanitarias a nivel global y alertó sobre el aumento sin precedentes de la inseguridad alimentaria.

Los conflictos armados también continuaron teniendo impactos específicos en algunos grupos de población. En lo que respecta a los efectos en los niños y las niñas, el informe anual del secretario general de la ONU sobre menores y conflictos armados documentó casi 26.500 violaciones graves contra menores en 21 contextos (de las cuales unas 24.000 correspondían a 2020 y otras 2.500 fueron cometidas previamente, pero solo se pudieron documentar en 2020). Especial preocupación causó el significativo incremento de los secuestros de menores –que aumentó un 90%– y de la violencia sexual –70%. Este último fenómeno afectó principalmente a niñas, que constituían el 98% de las víctimas de la violencia sexual contra menores. El reclutamiento forzado, en cambio, afectó de manera especial a los niños, 85% de los menores afectados por esta práctica.

Durante el año 2021, continuó constatándose el uso de la violencia sexual y de género contra población civil por parte de actores armados estatales y no estatales y en especial contra mujeres y niñas. El informe anual del secretario general de la ONU sobre violencia sexual documentó el uso de violencia sexual en 18 contextos y que involucró a 52 actores armados, en su mayoría grupos no estatales, aunque como en años anteriores también se identificó la implicación de fuerzas militares y de seguridad en diversos conflictos. En cuanto al análisis de casos en 2021, se denunciaron nuevos episodios de violencia sexual en contextos como Etiopía (Tigré), RCA, RDC (este), Libia, Siria o Yemen.

Entre las repercusiones de los conflictos armados también cabe mencionar el desplazamiento forzado. Según los datos de ACNUR, este fenómeno continuó intensificándose y batiendo cifras récord. A finales de 2020 se contabilizaban 82,4 millones de personas desplazadas forzosamente a nivel mundial –más del doble que una década atrás. Cabe destacar que las cifras de desplazamiento forzado se redujeron temporalmente a causa de la pandemia y las medidas de restricción de movilidad orientadas a contener el virus, pero a partir de finales de 2020 ya se observó una recuperación de la tendencia previa. Según ACNUR, el 82% de las personas que cruzaron fronteras para huir de situaciones de conflicto, violencia o persecución procedían de tan solo diez países: Siria, Venezuela, Afganistán, Sudán del Sur, Myanmar, RDC, Sudán, Somalia, RCA y Eritrea.

Tensiones

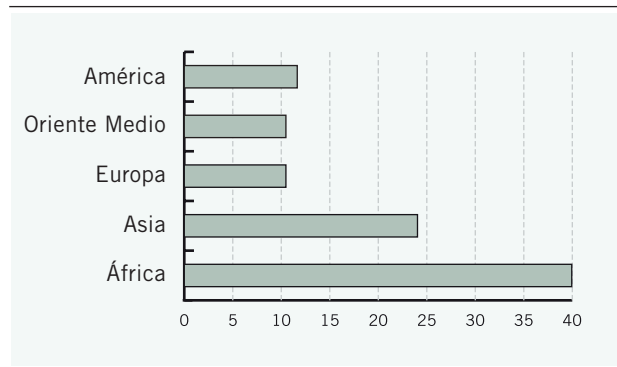
En el segundo capítulo (Tensiones)² se analizan los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2021 se identificaron 98 escenarios de tensión en todo el mundo, tres más que en 2020, confirmando la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se ha registrado en los últimos años. África volvió a ser la región en la que se concentraron mayor número de tensiones (40), seguida de Asia (24), América (12) y Europa y Oriente Medio (11 en cada una). En 2021 se analizaron nueve casos nuevos y otros seis dejaron de ser calificados como tensiones. Seis de los nueve casos se concentraron en África: Burkina Faso, Djibouti, Eswatini, Etiopía-Sudán, Níger y Nigeria (Biafra). En América Latina se incluyeron los casos de Cuba y Colombia por el notable incremento de las protestas en ambos países. Finalmente, también se catalogó como tensión el contencioso entre Armenia y Azerbaiyán por el enclave de Nagorno-Karabaj, que en 2020 fue considerado como conflicto armado.

La mitad de las tensiones fueron de intensidad baja, el 31% de intensidad media y el 19% de alta intensidad. En 2021 se identificaron tres casos más de alta intensidad que en 2020, sumando un total de 19 contextos: Chad, Etiopía, Etiopía (Oromiya), Guinea, Kenia, Malí, Marruecos-Sáhara Occidental, Nigeria, Nigeria (Biafra), Sudán, Colombia, Haití, México, Venezuela, India-China, India-Pakistán, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj), Irán-EEUU, Israel; e Israel-Siria-Líbano. Más de la mitad de las tensiones de mayor gravedad se concentraron en África. En relación a la evolución de los casos de tensión, el 38% de los casos se agudizaron durante el año, el 42% no registró cambios significativos respecto del 2020 y el 20% de los casos experimentó una cierta mejora de la situación. Por tanto, el número de casos en los que las condiciones empeoraron en 2021 es prácticamente el doble del número de contextos en los que la tensión registró una mejoría. Los continentes que concentraron un mayor número de tensiones que escalaron fueron África (50%) y Asia (42%).

En cuanto a los principales factores de causalidad, un 72% de los casos analizados de tensiones estaban vinculados a la oposición a las políticas internas o internacionales de determinados gobiernos o bien al sistema político, social o ideológico del Estado en su conjunto; un 41% a demandas de autogobierno y/o identitarias; y un 31% a disputas por el control

2. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Distribución regional del número de tensiones en 2021



de territorios y/o recursos. Más específicamente, la oposición a las políticas internas o internacionales del gobierno estuvo presente en el 64% por ciento de los 98 escenarios de tensión, aunque en algunas regiones tal factor estuvo presente en un mayor porcentaje de casos, como en América Latina (100%) o África (73%). La oposición al sistema político, social o ideológico del Estado en su conjunto estuvo presente en el 22% de los casos. Por otra parte, la reivindicación de aspiraciones de tipo identitario estuvo presente en el 38% de los casos de tensión analizados en esta publicación. En cuanto a las demandas de autodeterminación y autogobierno, estas fueron un factor determinante en casi una cuarta parte de los escenarios de tensión a escala global. El control de los recursos era un factor relevante en el 22% de los casos, mientras que el control del territorio era una causa importante en el 14% de las tensiones, aunque en Asia dicho porcentaje era más del doble (29%). En consonancia con la tendencia observada en los últimos años, aproximadamente la mitad de las tensiones en todo el mundo tuvieron un carácter interno (51%), una cifra parecida a la de 2020 (53%). Más de una cuarta parte de las tensiones fueron internas internacionalizadas (27%). Una quinta parte de las tensiones (22%) fueron internacionales y algunas de ellas se contaron entre las de mayor intensidad en todo el mundo, como por ejemplo India-China, India-Pakistán, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Irán-EEUU, Israel o Israel-Siria-Líbano.

Dimensión de género en la construcción de paz

En el tercer capítulo (Género, paz y seguridad) se analizan los impactos de género de conflictos y tensiones, así como las diversas iniciativas que desde el

ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.³ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Instituciones Sociales y Género (SIGI, por sus siglas en inglés); en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Instituciones Sociales y Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

18 de los 32 conflictos armados que tuvieron lugar en 2021 se dieron en países donde existían niveles de discriminación de género medios, altos o muy altos

De acuerdo con el SIGI, los niveles de discriminación contra las mujeres fueron altos o muy altos en 29 países, concentrados principalmente en África, Asia y Oriente Medio. El análisis que se obtiene cruzando los datos de este índice con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 13 de los 32 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2021 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género, con niveles altos o muy altos de discriminación, cinco en países con niveles medios de discriminación y nueve conflictos armados tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto –Burundi, Egipto, Israel, Libia, Níger, Palestina, Siria, Somalia, Sudán, Sudán del Sur. Asimismo, en otros cuatro países en los que existía uno o más conflictos armados, los niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles bajos (Etiopía, Mozambique, Ucrania y Turquía) o muy bajos (Colombia) de acuerdo con el SIGI. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, al menos 43 de las 98 tensiones activas durante el año 2021 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género (niveles medios, altos o muy altos según el SIGI). 30 tensiones transcurrían en países

3. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

Países que son escenario de conflicto armado y/o tensión con niveles de discriminación de género medios, altos o muy altos

	Niveles medios de discriminación	Niveles altos de discriminación	Niveles muy altos de discriminación	Sin datos
Conflictos armados	Burkina Faso India (2) Tailandia RDC (2)	Chad Malí Myanmar Nigeria RCA	Afganistán Camerún (2) Filipinas (2) Iraq Pakistán (2) Yemen	Burundi Egipto Israel Libia Níger Palestina Siria Somalia Sudán (2) Sudán del Sur
Tensiones	Benín Burkina Faso Chile Haití India (6) Kenya RDC (4) Senegal Tailandia Tayikistán Zimbabwe	Chad Costa de Marfil Indonesia (2) Malí Nigeria (3) RCA Tanzania Túnez Uganda (4)	Bangladesh Guinea Irán (4) Iraq Líbano (2) Marruecos Pakistán (2)	Arabia Saudita Argelia Bahrein Brunei Darussalam Burundi China (7) Corea, RPD (2) Cuba Djibouti Egipto (2) Eritrea (2) Eswatini Gambia Guinea Bissau Guinea Ecuatorial Israel (2) Kosovo Níger Malasia Palestina Sáhara Occidental Siria Somalia Sudán (5) Sudán del Sur (2) Taiwán Uzbekistán Venezuela

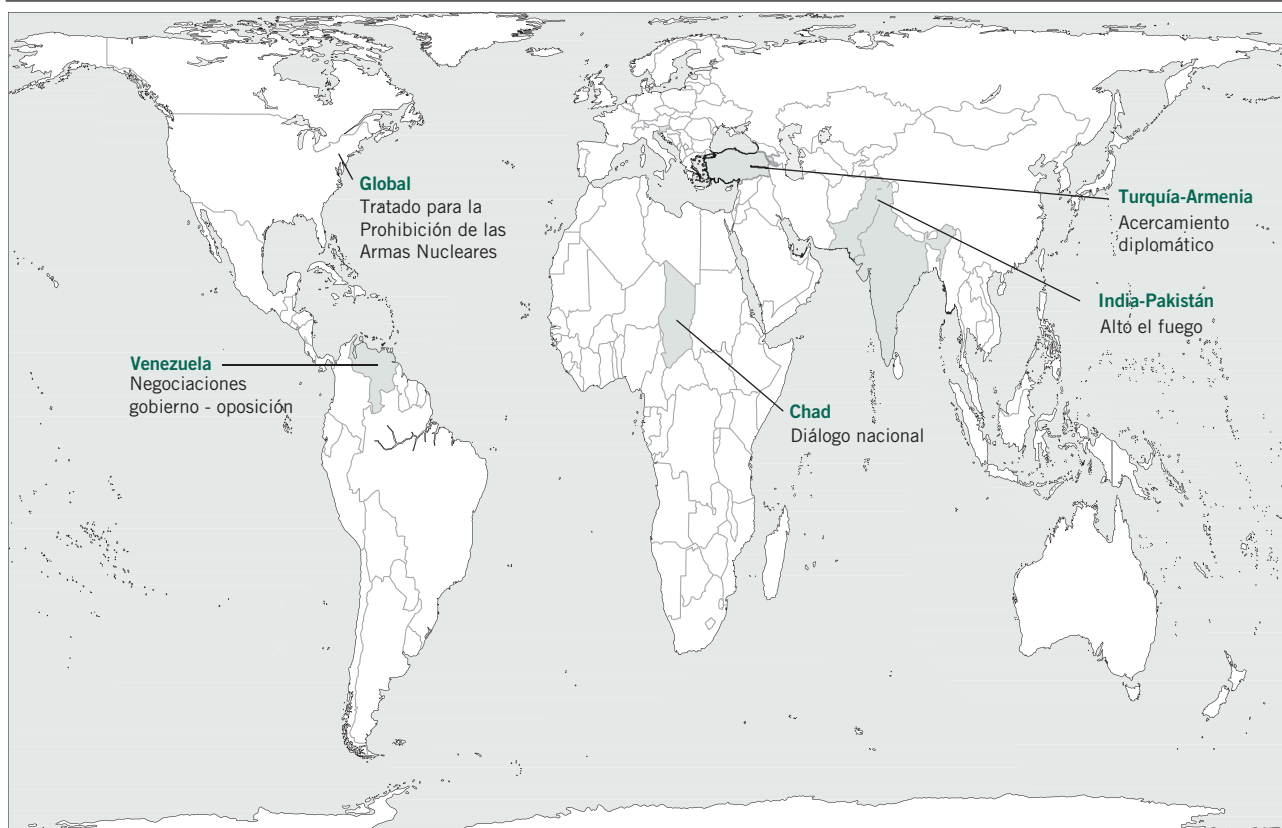
* Entre paréntesis el número de conflictos armados o tensiones en dicho país.

Tabla elaborada a partir de los niveles de la discriminación de género del SIGI (OCDE) señaladas en el último informe disponible (2020) y de las clasificaciones de conflicto armado y tensión de la Escola de Cultura de Pau. El SIGI establece cinco niveles de clasificación en función del grado de discriminación: muy alto, alto, medio, bajo, muy bajo.

sobre los que no hay datos disponibles (Argelia, Arabia Saudita, Bahrein, Brunei Darussalam, Burundi, China, Corea RPD, Cuba, Djibouti, Egipto, Eritrea, Eswatini, Gambia, Palestina, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Israel, Kosovo, Níger, Sáhara Occidental, Siria, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Taiwán, Uzbekistán y Venezuela).

Al igual que en años anteriores, durante 2021 la violencia sexual estuvo presente en un gran número de los conflictos armados activos. Su utilización, que en algunos casos formó parte de las estrategias de guerra deliberadas de los actores armados, fue documentada en diferentes informes, así como por medios de comunicación locales e internacionales. De los 18 contextos que fueron objeto de análisis en el informe del secretario general de la ONU sobre violencia sexual en conflictos armados, 12 eran países con conflictos armados de niveles elevados de intensidad durante 2021 –Malí, RCA, RDC (este), RDC (este – ADF), Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, Somalia, Sudán (Darfur), Sudán del Sur, Afganistán, Myanmar,

Iraq, Siria y Yemen– superando en general el millar de víctimas mortales anuales y generando graves impactos en las personas y el territorio, entre los que se incluía la violencia sexual relacionada con el conflicto armado. La mayoría de los actores armados identificados por el secretario general como responsables de violencia sexual en conflictos armados eran actores no estatales, algunos de los cuales habían sido incluidos en las listas de organizaciones terroristas de Naciones Unidas. Asimismo, se publicó un estudio de Save the Children que reveló que de los 426 millones de niños y niñas que viven en zonas de conflicto armado en el mundo, al menos 72 millones viven a menos de 50 kilómetros de zonas en las que tanto grupos armados como Fuerzas Armadas han perpetrado violencia sexual contra menores. Los países con la mayor proporción de niños y niñas viviendo en zonas de conflicto en las que se ha denunciado esta violencia por parte de actores armados son Colombia (donde el 24% de los menores del país sufre este riesgo), Iraq (49%), Somalia (56%), Sudán del Sur (19%), Siria (48%) y Yemen (83%).

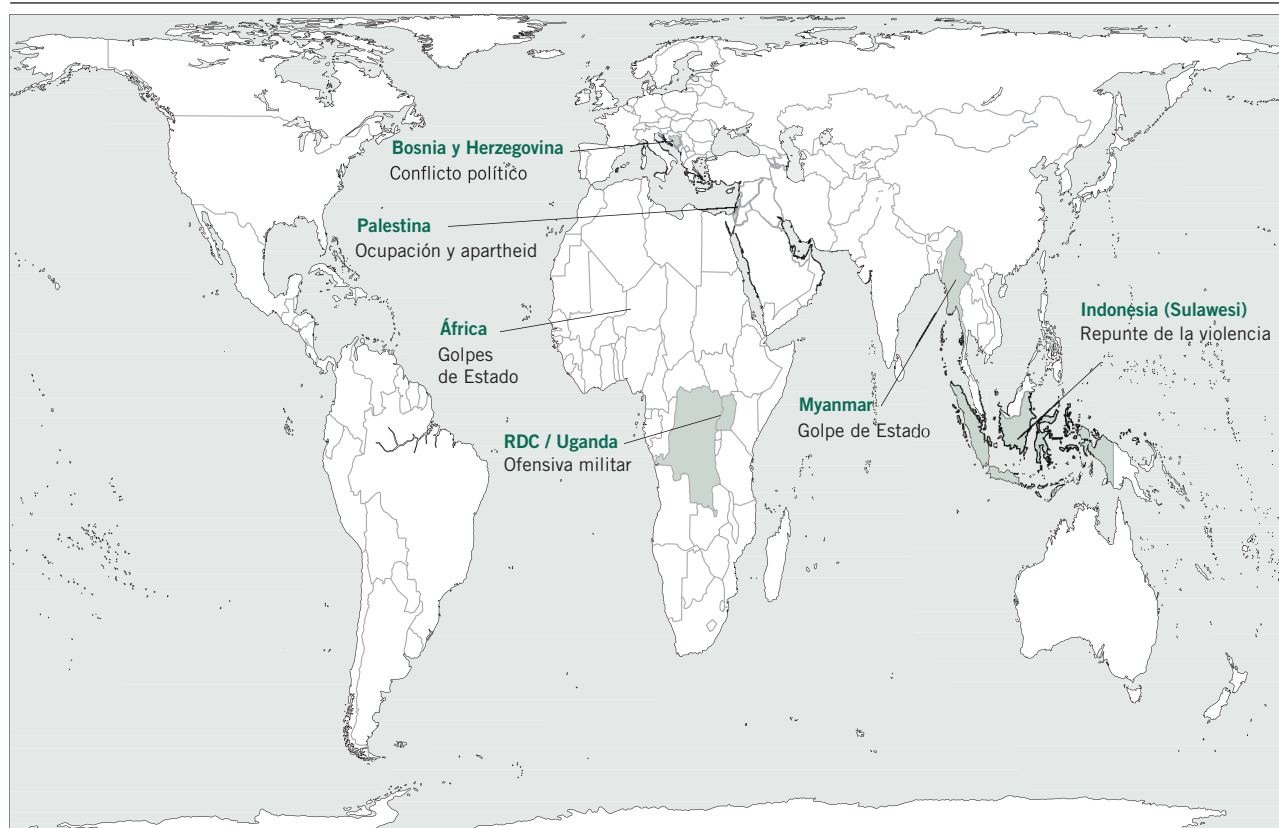


En 2021, 20 países que protagonizaban procesos y negociaciones de paz contaban con un Plan de Acción Nacional sobre mujeres, paz y seguridad, que debía promover la participación de las mujeres en estos procesos. Las 21 negociaciones y procesos de paz tuvieron lugar en Camerún (Ambazonia/Noroeste y Suroeste), Malí, Mozambique, RCA, RDC, Sudán, Sudán del sur, Sudán-Sudán del Sur, Afganistán, Filipinas (MILF), Filipinas (NDF), Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), Chipre, España (País Vasco), Georgia (Abjasia, Osetia del Sur), Moldova (Transnistria), Serbia-Kosovo, Ucrania (este), Israel-Palestina, Palestina y Yemen. Sin embargo, a pesar de contar con esta herramienta, la mayoría de negociaciones de paz continuaron excluyendo a las mujeres y tampoco se incorporó la perspectiva de género en las dinámicas de los procesos de paz, poniendo en entredicho la eficacia de los planes de acción como herramientas de construcción de paz inclusiva.

Oportunidades de paz y escenarios de riesgo para 2022

En el cuarto capítulo (Oportunidades de Paz para 2022), el informe identifica y analiza cinco escenarios propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz de cara al futuro. Las oportunidades identificadas durante 2021 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Chad:** El país enfrenta un amplio, complejo e interrelacionado abanico de retos y elementos de fragilidad e inestabilidad agravados en las últimas décadas. A este clima de inestabilidad se sumó la muerte del presidente Idriss Déby en abril de 2021 y el subsiguiente golpe de Estado militar, lo que parecía situar al país al borde del abismo. Sin embargo, las autoridades de transición se comprometieron al retorno del poder a un gobierno civil en un plazo de 18 meses y a la celebración de un diálogo nacional que puede contribuir a sentar las bases para el inicio de una nueva etapa que ponga fin a la espiral de inestabilidad y violencia de los últimos años.
- **India-Pakistán:** En febrero los Gobiernos de India y Pakistán acordaban retomar los compromisos en torno al alto el fuego en la Línea de Control acordado en 2003. El acuerdo se producía después de varios años de tendencia ascendente en las violaciones a este acuerdo por parte de las fuerzas de seguridad de ambos países. Además, la renovación del compromiso dio paso a contactos indirectos entre ambos Gobiernos que tuvieron lugar en Emiratos Árabes Unidos. Si bien estos contactos se interrumpieron, sí se consolidó el compromiso con el cese de la violencia en la frontera.
- **Venezuela:** A pesar de que en el pasado ha habido varios procesos de diálogo fallidos, la nueva



negociación que a mediados de año el Gobierno de Nicolás Maduro y la mayor parte de la oposición iniciaron en México –con la mediación de Noruega y el acompañamiento de Rusia y Países Bajos– contó con un importante apoyo de la comunidad internacional y generó ciertas expectativas por la aparente mayor predisposición al acuerdo de ambas partes.

- **Turquía-Armenia:** Ambos países iniciaron una apertura diplomática, con diversos anuncios y medidas y encaminada a la normalización de las relaciones, marcadas por la herida histórica del genocidio y el apoyo de Turquía a Azerbaiyán en su disputa con Armenia en torno a Nagorno-Karabaj; no obstante, el acercamiento excluía dimensiones como el diálogo social.

- **Tratado para la Prohibición de las Armas Nucleares:** En enero entró en vigor el Tratado para la Prohibición de las Armas Nucleares tras la ratificación por parte de 58 Estados. Esta entrada en vigor supone un gran avance en materia de desarme, aunque algunas organizaciones han advertido de que la tendencia de reducción del arsenal mundial que se había producido desde el fin de la Guerra Fría se estaría ralentizando. Cabe destacar que se han abierto algunas brechas favorables a la desnuclearización, como la disminución en las

inversiones en la industria del armamento nuclear o el que Noruega y Alemania, miembros de la OTAN vayan a participar como observadores en la primera conferencia de Estados parte. La escalada sin precedentes de la tensión entre Rusia y los países euroatlánticos hacen más necesario que nunca el avance hacia el desarme nuclear.

En el quinto capítulo (Escenarios de riesgo para 2022), el informe identifica y analiza seis escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2022.

***El informe Alerta!
identifica y analiza
cinco contextos
propicios para que se
den pasos positivos
en términos de
construcción de paz***

- **África:** Los cuatro golpes de Estado efectivos producidos en África en el 2021 – Chad (abril), Malí (mayo), Guinea (septiembre) y Sudán (octubre)– representan las cifras más altas registradas en el continente desde el año 1999. El efecto contagio, generado en parte debido al impacto combinado del deterioro de la situación de la seguridad, la inestabilidad política y las respuestas dispares a los cambios inconstitucionales de gobierno adoptados por los organismos africanos y la comunidad internacional, pone en riesgo los avances logrados en materia de gobernanza democrática por las sociedades africanas, y representa una amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad del continente.

- **RDC/Uganda:** La intervención de Uganda en persecución del grupo armado ADF en territorio congolés como consecuencia de varios atentados cometidos por este grupo en la capital ugandesa, Kampala, supone un salto geográfico y cualitativo de las acciones del grupo. Las acciones de las ADF han desencadenado una respuesta armada de Uganda en territorio congolés, lo que puede implicar una escalada en la evolución y gravedad de este conflicto de graves consecuencias y reabre uno de los peores episodios que ha vivido el continente africano en las últimas décadas, la intervención ugandesa en la conocida como Primera Guerra Mundial Africana (1998-2003).

- **Myanmar:** El golpe de Estado perpetrado por las Fuerzas Armadas de Myanmar en el mes de febrero puso fin a la transición a la democracia en el país, impidiendo la toma de posesión del parlamento elegido en las urnas en noviembre de 2020 y en el que la NLD de Aung San Suu Kyi había obtenido una abrumadora victoria. La escalada en la represión por parte de las fuerzas de seguridad birmanas desembocó en un incremento en la respuesta por parte de la oposición, pasando de la resistencia no violenta de los primeros días a la creación de grupos armados de defensa.

- **Indonesia (Sulawesi):** El reciente incremento de los ataques perpetrados por el grupo armado MIT genera preocupación por sus conexiones con ISIS y

***El informe analiza
seis escenarios de
conflicto armado y
tensión que por sus
condiciones pueden
agravarse***

con grupos de inspiración yihadista en el Sudeste Asiático y porque la región en la que el grupo opera –la provincia de Sulawesi Central– ya había sido escenario de una espiral de violencia de matriz sectaria y comunitaria entre los años 1998 y 2001, así como de numerosos atentados terroristas y episodios varios de violencia desde entonces.

- **Bosnia y Herzegovina:** El incremento de las tensiones en 2021, de la mano del boicot serbobosnio a las autoridades del Estado y de la decisión del parlamento de la República Sprska de desvincularse de diversos ámbitos estatales, así como de los desacuerdos sobre la reforma laboral, generan riesgo de un mayor deterioro de la situación política del país.

■ **Palestina:** La conmemoración de los 30 años del proceso Madrid-Oslo ofreció una oportunidad para reflexionar sobre las dinámicas puestas en marcha desde entonces y que, en la práctica, han favorecido la ocupación israelí de Palestina y la consolidación de la fragmentación y desposesión del pueblo palestino. El análisis de las consecuencias perjudiciales del proceso de paz, de las graves vulneraciones y discriminaciones que padece la población palestina y de la actual coyuntura del conflicto –que en 2021 vivió una intensificación de la violencia directa– permiten constatar el coste de continuar ignorando la cuestión palestina y la urgencia de nuevas aproximaciones.

Resumen de la conflictividad global en 2021

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	<i>Camerún (Ambazonia/ North West y South West)</i> <i>Etiopía (Tigré)</i> <i>Malí</i> <i>Mozambique (norte)</i> <i>RCA</i> <i>RDC (este)</i> <i>RDC (este-ADF)</i> <i>Región Lago Chad (Boko Haram)</i> <i>Región Sahel Occidental</i> <i>Somalia</i> <i>Sudán (Darfur)</i> <i>Sudán del Sur</i>	<i>Libia</i>	<i>Burundi</i> <i>Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)</i>	<i>Chad</i> <i>Etiopía</i> <i>Etiopía (Oromiya)</i> <i>Guinea</i> <i>Kenia</i> <i>Malí</i> <i>Marruecos-Sáhara Occ.</i> <i>Nigeria</i> <i>Nigeria (Biafra)</i> <i>Sudán</i>	<i>Argelia</i> <i>Burkina Faso</i> <i>Costa de Marfil</i> <i>Djibouti</i> <i>Etiopía-Egipto-Sudán</i> <i>Etiopía-Sudán</i> <i>Guinea-Bissau</i> <i>RDC</i> <i>Ruanda</i> <i>Ruanda-Burundi</i> <i>Ruanda-Uganda</i> <i>Somalia (Somalilandia-Puntlandia)</i> <i>Tanzania</i> <i>Túnez</i> <i>Uganda</i>	<i>África Central (LRA)</i> <i>Benín</i> <i>Eritrea</i> <i>Eritrea-Etiopía</i> <i>Eswatini</i> <i>Gambia</i> <i>Guinea Ecuatorial</i> <i>Mozambique</i> <i>Níger</i> <i>Nigeria (Delta Níger)</i> <i>RDC-Ruanda</i> <i>RDC-Uganda</i> <i>Senegal (Casamance)</i> <i>Sudán-Sudán del Sur</i> <i>Zimbabwe</i>	
SUBTOTAL	12	1	2	10	15	15	55
América		<i>Colombia</i>		<i>Colombia</i> <i>Haití</i> <i>México</i> <i>Venezuela</i>	<i>Perú</i>	<i>Bolivia</i> <i>Chile</i> <i>Cuba</i> <i>El Salvador</i> <i>Guatemala</i> <i>Honduras</i> <i>Nicaragua</i>	
SUBTOTAL		1		4	1	7	13
Asia y Pacífico	<i>Afganistán</i> <i>Myanmar</i>	<i>Pakistán</i>	<i>Filipinas (Mindanao)</i> <i>Filipinas (NPA)</i> <i>India (CPI-M)</i> <i>India (Jammu y Cachemira)</i> <i>Pakistán (Baluchistán)</i> <i>Tailandia (sur)</i>	<i>India-China</i> <i>India-Pakistán</i>	<i>Corea, RPD-EEUU, Japón, Rep. de Corea</i> <i>Corea, RPD-Rep. de Corea</i> <i>Indonesia (Papúa Occ.)</i> <i>Kirguistán</i> <i>Pakistán</i> <i>Tailandia</i> <i>Tayikistán</i>	<i>Bangladesh</i> <i>China (Hong Kong)</i> <i>China (Tíbet)</i> <i>China-Japón</i> <i>China-Taiwán</i> <i>China (Xinjiang)</i> <i>India</i> <i>India (Assam)</i> <i>India (Manipur)</i> <i>India (Nagalandia)</i> <i>Indonesia (Sulawesi)</i> <i>Kazajistán</i> <i>Lao, RPD</i> <i>Mar de la China Meridional</i> <i>Uzbekistán</i>	
SUBTOTAL	2	1	6	2	7	15	33
Europa		<i>Turquía (sudeste)</i> <i>Ucrania (este)</i>		<i>Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)</i>	<i>Belarús</i> <i>Bosnia y Herzegovina</i> <i>Turquía</i> <i>Turquía-Grecia, Chipre</i>	<i>España (Cataluña)</i> <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> <i>Moldova, Rep. de (Transnistria)</i> <i>Rusia (norte del Cáucaso)</i> <i>Serbia-Kosovo</i>	
SUBTOTAL		2		1	4	6	13
Oriente Medio	<i>Iraq</i> <i>Siria</i> <i>Yemen</i>	<i>Israel-Palestina</i>	<i>Egipto (Sinaí)</i>	<i>Irán-EEUU, Israel</i> <i>Israel-Siria-Líbano</i>	<i>Egipto</i> <i>Irán</i> <i>Líbano</i>	<i>Arabia Saudita</i> <i>Bahrein</i> <i>Irán (noroeste)</i> <i>Irán (Sistán Baluchistán)</i> <i>Iraq (Kurdistán)</i> <i>Palestina</i>	
SUBTOTAL	3	1	1	2	3	6	16
TOTAL	17	6	9	19	30	49	130

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas.